

# Política maquiavélica

POLÍTICA ES UN TÉRMINO CON MUCHOS SIGNIFICADOS y diversas connotaciones, referido al arte de la administración pública, la dirección y el manejo de los asuntos, fines o acciones de un gobierno, los métodos o tácticas propios del manejo de una asociación, y muchas otras actividades. Dondequiera que exista un gobierno, la política hará su aparición. La política es un juego en el que se distribuyen premios y se imponen castigos conforme al hábil uso de las presiones y contrapresiones. Los

pedidos frecuentes e incesantes pueden prevalecer sobre la razón, la conveniencia sobre la evidencia, y el poder sobre la justicia. Muchos políticos ejercen su arte de acuerdo a las reglas o principios formulados por Maquiavelo.

Niccolo Maquiavelo fue el eminente autor y estadista italiano quien en su obra más conocida, *El Príncipe*, describió las formas mediante las cuales el gobierno podría acceder y mantenerse en el poder. Su gobierno "ideal" siempre estaba planeando y calculando sobre beneficios políticos y

IV TRIMESTRE 1995

autoridad. La persuasión de Maquiavelo difiere materialmente de la de los escritores anteriores a él: Maquiavelo rechazaba lo ideal y lo moral y prefería lo real y práctico. El aceptó la conclusión de que la política no tiene ninguna relación con la moral, la ética y la religión, y de que ésta es incapaz de ajustarse a las reglas de la moralidad Cristiana.

Siguiendo los pasos de Maquiavelo muchos políticos buscan ganar el apoyo del electorado por cualquier método concebible. Ellos charlan, halagan y adulan, y si eso no es efectivo, simulan, engañan y prometen el mundo. Las promesas son cosas muy útiles, tanto para mantenerlas como para romperlas cuando sea conveniente. En vista de que la gente es juzgada erróneamente por su apariencia, los políticos tratan de parecer devotos y leales cuando, según la teoría política, es mejor ser un hábil ganador que un perdedor honesto. Ciertamente, muchos políticos son instintivamente maquiavélicos, rechazando la relevancia de la moral en los negocios políticos y manteniendo el engaño y el fraude justificados en la persecución y el mantenimiento de la fuerza política.

Las inclinaciones maquiavélicas de muchos políticos buscan y encuentran el apoyo intelectual de la gente que hará del gobierno el árbitro de la vida económica. Muchos académicos colocarían a los políticos y sus funcionarios, oficiales de gobierno en el centro

del orden económico y social, dirigiendo y regulando el proceso productivo, fijando precios y "redistribuyendo" ingresos. Una vez que alcanzan el poder y los controles de gobierno, los políticos maquiavélicos tienden a servir egoístamente sus propios intereses. Ellos buscan el triunfo diciendo lo que la gente cree o lo que pueden hacerle creer, en lugar de lo que es cierto y posible demostrar. Ellos piensan en la próxima elección, en lugar de la próxima generación. Buscan el éxito de su partido antes que el de los demás individuos. Garantizan y confieren beneficios y derechos al grupo de votantes más numeroso, quienes a cambio prometen sus votos para elecciones y reelecciones. Al mismo tiempo, imponen cargas financieras a los grupos de ciudadanos menos numerosos quienes pueden ser ignorados en las listas electorales.

Asumiendo el rol de patriarcas, los políticos guían y dirigen su electorado a los beneficios y a los subsidios gubernamentales que por derecho les corresponden. Ellos públicamente defienden estas ayudas y alientan a quienes las reciben. Muchos defienden la causa de los ancianos y jubilados quienes, en la vida política americana, son los que piden más urgentemente atención. Otros piden favores especiales para minorías raciales o étnicas, para las mujeres, trabajadores agrarios y muchos otros.

Desafortunadamente, no está dentro de las posibilidades del gobierno hacer más prósperos a

todos y a cada uno. Los gobiernos sólo pueden aumentar el ingreso de una persona tomando parte del de otra. La toma y entrega de ingresos no son siempre un juego neto; ellos requieren un complejo aparato de transferencia que puede consumir gran parte del ingreso tomado. Tanto la toma como la entrega de ingresos pueden afectar adversamente los esfuerzos productivos de ambos, de las víctimas y de los beneficiarios; pero aún si fueran robots y pudieran resultar desafectados por el proceso, el costo del aparato de transferencias por sí solo reduciría sustancialmente el bienestar total en la economía.

Este proceso no sigue una política coordinada de transferencia de ingresos. Cada departamento y agencia de gobierno busca realizar

su propia política, contra los esfuerzos de los otros departamentos y agencias.

Las diversas agencias de gobierno son claras defensoras de los intereses especiales y severos enemigos del interés común. Cada agencia, a su manera, promete conceder beneficios para el sector que tiene a cargo, a expensas de todos los demás, a quienes no representa. Todos los departamentos trabajan juntos diligentemente para aumentar el costo de vida y disminuir el nivel de vida. Pero sobre todas las cosas, todos ellos sostienen los principios y viven conforme a las ideas de Maquiavelo, que deja a los políticos y funcionarios del gobierno libres del código de la moral que gobierna la conducta privada.☹

*Hans F. Sennholz*